Black Friday en el sector del comercio Principales conclusiones

El Black Friday vuelve a evidenciar que el incremento de la facturación y de los beneficios empresariales no repercute en los salarios ni en las condiciones laborales. El sector del comercio, el mayor nicho de empleo del país, continúa siendo de los peor retribuidos.

1. Precariedad estructural y deterioro laboral

Durante esta campaña, las plantillas del comercio minorista afrontan:

- Intensificación de las cargas de trabajo.
- Horarios extenuantes y nula conciliación.
- Mayor siniestralidad y problemas de salud laboral.
- Invisibilidad y opacidad en las condiciones reales.
- Devaluación salarial y pérdida de poder negociador.

La parcialidad alcanza ya al 31% de las plantillas en 2025, porque el modelo empresarial se basa en intensificar el trabajo y flexibilizar la jornada para maximizar beneficios. La liberalización de domingos y festivos, la jornada irregular y las horas complementarias consolidan un trabajo a demanda con horarios atípicos y salarios precarios.

La figura del indefinido fijo-discontinuo apenas llega al 1% del sector.

2. Beneficios empresariales al alza, empleo estancado

Tras la pandemia, el comercio ha registrado incrementos de ventas de hasta el 20% y excedentes del 40%, mientras el empleo solo ha crecido un 3%.

En el comercio textil, el personal remunerado incluso ha caído un -6%, en un contexto de reestructuración continua.



La cifra de excedente empresarial ha aumentado casi un 8%, con márgenes del 9,7%, sin mejora equivalente en el empleo ni en los salarios.

3. Temporalidad, alta rotación y falta de formación

En la campaña de noviembre-diciembre se crearán alrededor de 33.000 empleos (un 2% más), pero:

- Un 80% serán temporales.
- El 90% de esos temporales serán a tiempo parcial.
- Se incorporan sobre todo jóvenes con contratos precarios y sin entrenamiento adecuado.

La estacionalidad se usa como argumento para justificar la existencia de bolsas masivas de empleo inestable, tratándolo como algo inevitable.

4. Un sector feminizado y mal pagado

El comercio textil -intensivo en mano de obra y con 172.000 empleos- se caracteriza por:

- Plantillas con 70% de mujeres.
- Un 57% con formación primaria o secundaria.
- Salarios bajos encubiertos bajo la falsa idea de descualificación.

La realidad es un trabajo de multitarea altamente especializado: atención al cliente, reposición, inventario, resolución de incidencias... que aumenta la carga física y mental sin reconocimiento salarial.

En 2025:

- El salario medio en el comercio minorista es de 20.274 € brutos/año (un 26% menos que la media nacional).
- La brecha de género alcanza el 17%.
- Las mujeres perciben una media de 18.945 € brutos/año.

5. Automatización y riesgo de sustitución

El desarrollo de las IA generativas avanza en detrimento de las plantillas, acentuando la erosión del empleo estable.

